



**23/05/2001 VIAJE OFICIAL A ESLOVENIA**

**CONFERENCIA DE PRENSA CONJUNTA DEL PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, Y DEL PRIMER MINISTRO, JANEZ DRNOVSEK**

Liubliana, 23-05-2001

Sr. Drnovsek.- Es un gran placer para mí que hoy esté aquí, entre nosotros, en Eslovenia, el Presidente del Gobierno del Reino de España, don José María Aznar. Hace tiempo que nos conocemos. Varias veces ya nos hemos encontrado en España, en otros países europeos, en las diferentes Cumbres por Europa y por el mundo. Estoy realmente contento porque hoy haya podido visitar Eslovenia y de esta manera podamos aumentar, profundizar, aún más las relaciones entre Eslovenia y España, que ya son unas relaciones amistosas, muy fuertes, muy estrechas. Nosotros tenemos diferentes contactos a nivel económico, son relaciones muy buenas; también el mejor diálogo político y también a nivel cultural la cooperación es cada vez más profunda.

Estoy feliz porque hayamos podido hablar de todos estos temas y también de los temas europeos. España tendrá la Presidencia de la Unión Europea en primavera del año 2002. Eslovenia es uno de los países candidatos más serios para la entrada en la Unión Europea y ése fue también un tema central de nuestra conversaciones.

Puedo afirmar que también en los temas europeos estamos muy cerca, que tenemos opiniones e intereses muy parecidos y que la posición eslovenia es muy parecida, muy cercana, a la de España. Eso es una buena base, tanto ahora en este momento, cuando estamos preparándonos para ser miembros, como también una buena base para el futuro, cuando seamos ya miembros de la Unión Europea.

Presidente.- Muy buenas tardes a todos. Quiero, en primer lugar, agradecer a mi colega el Primer Ministro de Eslovenia sus amables palabras y su acogida.

Para mí es una satisfacción poder estar hoy aquí, en Eslovenia. Es la primera vez que un Jefe de Gobierno español visita Eslovenia y, además, es la primera capital de los países candidatos a ser miembros de la Unión Europea que visito, porque, como conocen por lo menos los periodistas españoles, tengo la intención de visitar todas las capitales de los países candidatos a ser miembros de la Unión Europea. Por lo tanto, la primera visita es aquí, a Eslovenia.

Tengo que decir que he tenido la oportunidad de estar con el Primer Ministro esloveno en distintas ocasiones. He tenido la satisfacción de recibirle en numerosas ocasiones en

España y ahora lo hacemos aquí, en Eslovenia, con gran satisfacción, como digo, por nuestra parte.

Las relaciones bilaterales entre España y Eslovenia son unas relaciones bilaterales que no plantean ninguna dificultad; al contrario, son unas relaciones bilaterales que hay que ver desde el punto de vista de la oportunidad que se producen para ambos países, tanto desde el punto de vista de los diálogos políticos, que son muy intensos y normales, como desde el punto de vista de lo que es la relación económica y comercial, que es una relación creciente.

Desde el punto de vista económico, nosotros seguimos con mucha atención el progreso esloveno, la prosperidad de Eslovenia, que lleva muchos años de crecimiento económico continuo, con gran satisfacción desde el punto de vista de la prosperidad del país, y las nuevas oportunidades que con el proceso de liberalización y privatización se pueden producir en Eslovenia. Existen empresas españolas, bien en el sector de las telecomunicaciones, bien en el sector financiero, bien en el sector eléctrico, bien en otros sectores, que pueden tener interés en estar presentes en Eslovenia, y yo creo que eso será una buena señal también de intensificación de oportunidades entre nuestros dos países.

Por otra parte, quiero decirles que España apoya plenamente el ingreso de Eslovenia en la Unión Europea y que nosotros deseamos ver a Eslovenia como miembro de la Unión Europea, como he dicho, en torno a las fechas de las elecciones al Parlamento Europeo, en torno al año 2004, en las que yo espero y deseo que las dificultades que haya que superar definitivamente se superen.

En muchas ocasiones he dicho, y quiero repetir hoy aquí, en Liubliana, que España es decididamente partidaria de la ampliación europea; que nuestro país concibe esa ampliación como un gran reto desde el punto de vista de que es el reto político más importante que tenemos: conseguir la reunificación europea; que, al mismo tiempo, es una obligación política para las nuevas generaciones de europeos superar viejas confrontaciones del pasado, y que, en tercer lugar, es una oportunidad también para las generaciones del presente y del futuro, que tenemos que saber conjugar y tenemos que saber aprovechar entre todos.

No hay, por lo tanto, reservas desde ese punto de vista, sino que España ha trabajado, trabaja y trabajará activamente a favor de la ampliación. En este caso, comprende y comparte las aspiraciones y los objetivos de Eslovenia, y comprende y comparte algunas de las cuestiones que, de manera inmediata, pueden debatirse y plantearse en Eslovenia desde el punto de vista de su ampliación y de su ingreso en la Unión Europea.

Estoy convencido de que dentro de poco tiempo Eslovenia verá satisfecha esa doble opción, por decirlo de esa manera, de verse inmersa en las estructuras de estabilidad política, de prosperidad económica, de la Unión Europea, y de verse inmersa también en las estructuras de seguridad que garanticen, efectivamente, la plena incorporación de Eslovenia a las estructuras institucionales del mundo occidental.

Esto es lo que yo les quiero decir, reiterando mi gratitud por unas conversaciones muy satisfactorias a mi colega el Primer Ministro esloveno.

Ustedes me van a permitir una cosa, antes de que yo deje pasar más tiempo, y es que quiero desear suerte a nuestro equipo esta noche, que es el Valencia. Permítanme decir que quiero desearle al equipo, al Valencia Club de Fútbol, y a toda su afición, a su equipo y a sus jugadores, la mejor de las suertes y que sean campeones esta noche. Además, no olviden ustedes que en el Valencia juega un esloveno, que se llama Zahovic, y, por lo tanto, espero también que los eslovenos soplen a favor del Valencia. Hoy todos seremos valencianos y, por lo tanto, espero y deseo que ganemos la Copa de Europa. Permítanme decirlo desde aquí.

P.- Quisiera preguntar al Primer Ministro esloveno. Usted le dirigió una carta al Presidente Aznar pidiéndole ayuda en la polémica sobre la libre circulación de trabajadores con Alemania. ¿Cree usted que va a tener éxito en esa defensa, que supongo que defenderá? ¿Cómo contempla este debate actual entre varios países de la Unión Europea?

Al Presidente del Gobierno español quisiera preguntarle si cree que se puede llegar antes de la Cumbre de Gotemburgo en este asunto a un acuerdo que atienda las peticiones españolas de que se garanticen los Fondos Estructurales para las regiones españolas cuando se produzca la ampliación.

Sr. Drnovsek.- Eslovenia tiene una posición semejante a España en esta cuestión. Al Presidente del Gobierno, al señor Aznar, como a otros miembros de la Unión Europea, les he llamado la atención sobre unas cinco exigencias a las que se ha llegado en la Comisión Europea. Por una parte, Eslovenia aceptó las exigencias para la circulación libre del capital en la Unión Europea. Por este lado Eslovenia obtuvo un tratamiento de un país relativamente rico en este sentido, porque la Comisión entonces ofreció una época de transición a otros países candidatos en cuanto a la circulación del capital y no ha exigido de estos otros países una libertad plena de circulación del capital.

Por otra parte, tenemos también la propuesta de la Comisión de que también para Eslovenia se mantenga la transición para la circulación de la mano de obra y que aquí se hagan unas restricciones para los candidatos, también para Eslovenia. O sea, por una parte, Eslovenia obtiene un estatus de un país menos desarrollado y, por otro lado, no. Pensamos que aquí hay una inconsistencia y, si estamos preparados para aceptar toda la libertad de la circulación de los capitales y si, por otra parte, tenemos una limitación, eso no tiene sentido. Tiene que ser para todos igual y no solamente para unos miembros. Ése es un aspecto.

Por otro lado, hay otro aspecto. Nosotros apoyamos el punto de vista español de que no debería llegarse a un cambio del desarrollo estadístico en la Unión Europea, que con la entrada de unos países menos desarrollados el promedio estadístico de desarrollo de la Unión Europea se caiga en ese sentido, porque entonces España y Eslovenia tendrían que salir del círculo de aquellos países que tendrían la posibilidad de utilizar los Fondos de Cohesión y Estructurales..

Eslovenia tiene un producto per cápita del casi el 70 por 100 del promedio de la Unión Europea, cuando por otros países candidatos con un PIB menos alto, o sea, más bajo, el de Eslovenia cambiaría también en este caso al 50 por 100. Lo que nosotros entendemos es que no haya un cambio en este sentido porque, si eso se realiza, Eslovenia se encontraría en una situación muy paradójica: un país nuevo va a tener que ser un

contribuyente neto en la Unión Europea en seguida que entre, o sea, que va a pagar al presupuesto de la Unión Europea, y, por otra parte, no tendrá la posibilidad de utilizar los Fondos mencionados.

Presidente.- Yo quiero decirle que espero y deseo que se pueda llegar a un compromiso, como espero y deseo que se pueda llegar a un compromiso en las demás cuestiones que se puedan plantear en el camino de la ampliación.

Yo he manifestado antes cuál es la posición política de España en torno a la ampliación y, por lo tanto, no voy a insistir en ello en este momento. Sí en que mi deseo es que se llegue a un compromiso y que se llegue a un compromiso sobre los distintos problemas que diferentes países han puesto encima de la mesa, como es natural, sin que eso tenga que ver nada con que se mezclen o no se mezclen los problemas, etc., etc.

Hay un hecho que reconoce todo el mundo y es que en la Unión Europea uno de sus vectores importantes --no el único, uno de sus vectores importantes--, una de sus políticas vertebradoras, es la política de cohesión o la política de solidaridad.

Segundo, hay un hecho que reconoce todo el mundo, el que analiza las cosas de buena fe, y es que la ampliación europea puede afectar, de un modo llamémosle nominal o por razones estadísticas, a lo que es el ejercicio de esa política de cohesión y de solidaridad.

En tercer lugar, hay un planteamiento que ha hecho España, que afecta a otros países, como es, insisto, Portugal, como es Italia, como es Grecia, como son algunas otras regiones de otros países, en el cual se dice "hay que tener en cuenta ese efecto estadístico". Cómo se vaya o no a tener en cuenta ésa es una cuestión que no queremos discutir ahora, como tampoco debemos discutir ahora si eso puede afectar el modo como eso pueda resolverse en relación con Eslovenia. Ésa es una cuestión que no queremos discutir en este momento; lo que pensamos y deseamos es que eso se reconozca como un problema que hay que abordar.

De hecho, si usted sigue el asunto como lo sigue, verá que la Comisión Europea lo reconoce. La Comisión Europea ha hecho un informe sobre la cohesión económica y social donde se plantea este tema; es más, el Comisario responsable de este tema, en gran medida, el Comisario francés Michel Barnier, ha dirigido una carta a todos los parlamentarios nacionales de todos los países de la Unión Europea instándoles a debatir este tema. La Comisaria griega también responsable del asunto, de la política de cohesión, también ha hablado de este tema, e incluso el Comisario Verhuegen, de la ampliación, ha hecho unas recientes declaraciones reconociendo que existe este problema.

Yo creo que no debería haber grandes dificultades en reconocer que existe este problema. Eso no significa ni abrir en este momento el debate sobre el reparto de fondos o el reparto de ayudas, ni abrir en este momento las perspectivas financieras, ni abrir en este momento el debate presupuestario del año 2006. No tiene nada que ver. Significa plantear de una manera realista lo que son los problemas razonables que puedan plantearse para la ampliación europea en algunos países de la Unión.

Como es natural, las reglas de la política de solidaridad, las reglas de la política de cohesión, podrán cambiar; pero en este momento son unas reglas muy claras: si una

región pasa del 75 por 100 de la media de la Unión Europea, no es región ya del Objetivo 1; si un país pasa del 90 por 100 de la renta media de la Unión Europea, no es necesario que tenga Fondos de Cohesión. Ésas son las reglas. Las reglas pueden o no pueden cambiar; de lo que se trata es de ajustar la política de cohesión, que siga siendo una política global de la Unión, y de ajustarla a la nueva realidad de la ampliación.

Piense usted en este caso, en el caso esloveno, donde a Eslovenia en algún caso se le puede plantear alguna circunstancia pintoresca como, por ejemplo, decir: ustedes tienen limitada la libre circulación de trabajadores, de personas, pero tienen que aceptar la libre circulación de capitales. Y dicen: "que yo ya he aceptado la libre circulación de capitales y ahora me dice que no pueden circular libremente las personas". Y, además de decirle eso, le dicen: "ahora modifico los criterios de la política o no tengo en cuenta el efecto estadístico y resulta que un país con una renta media del 70 por 100 de la Unión Europea puede convertirse desde el primer momento en contribuyente neto de la Unión".

Ése es un problema objetivo, como es un problema objetivo que Eslovenia, que es un país de casi 10.000 dólares de renta per cápita, no tiene un elemento de movimientos de trabajadores que tenga porque, digamos, causar preocupación a ningún país desde el punto de vista objetivo. Esos son elementos reales de la política de la Unión.

Por tanto, planteemos los debates, en mi opinión, donde justamente tienen que estar y en ese sentido. Lo que España y otros países plantean y desean es que exista una declaración política que reconozca la existencia de un problema; no entrar en el debate de fondo del año 2006 de cómo se abordará esa política y esas circunstancias. Pero es ahora, cuando se producen las negociaciones de ampliación, cuando hay que plantear encima de la mesa ese problema; no cuando el problema ya no tenga solución o sea inabordable en relación con el futuro.

P.- Yo quería insistir en este mismo tema, en relación con las noticias que ayer llegaron de Bruselas, según las cuales el Primer Ministro polaco, Jerzy Buzek, dijo que Polonia debería tener derecho a, por lo menos, un 30 por 100 de los Fondos que se distribuyen actualmente y dijo que, para que los tuviera, habría que romper el límite del 4 por 100. Entonces, el Comisario Barnier dijo que podría estar de acuerdo y el Comisario Verheugen, el alemán, dijo que por ese camino habría que replantear completamente la financiación de la ampliación y que todo el proceso de ampliación quedaría en el aire. La pregunta es: ¿no se pone en riesgo el propio proceso de ampliación al abrir este debate desde este momento?

También quería hacer otra pregunta a los dos Presidentes relacionada con el tema de la Comunidad en relación con el nuevo Gobierno italiano. Al señor Aznar, le quería preguntar: ¿usted podría discutir la libre circulación de futbolistas con el señor Berlusconi, como propietario y presidente del Milan; podría discutir la televisión sin fronteras con el propietario de Mediaset y el propietario de una parte conspicua de Tele-5 en España? Al Primer Ministro esloveno: ¿cómo ve usted la llegada al Gobierno italiano de un partido, como es el de Gian Franco Fini, que hasta hace muy pocos años ponía en cuestión el Tratado de Ossimo y reivindicaba Istria para Italia?

Sr. Drnovsek.- Primero, este debate en Europa. Yo creo que está bien que España haya abierto ahora esta discusión; que es mucho mejor que se empiece a hablar de estos

problemas verdaderos ahora y no saber que existen y pretender que no existen y dejarlos al final de las negociaciones y de todo el proceso de ampliación. Me parece que es mucho mejor hablar ahora de este problema de financiación. Se trata, de verdad, de cómo financiar la ampliación y de cómo reorganizar de verdad un sistema de financiación que existe ahora.

Está claro que España tiene su razón y también que, por ejemplo, Eslovenia tiene su razón, y estamos muy interesados en que ahora se hable de todo esto. Queremos saber ahora cómo será el sistema cuando nosotros ingresemos dentro de dos o tres años.

Sobre el cambio en Italia, nosotros tenemos una no muy buena experiencia con el Gobierno de hace siete años. Yo hablé con el señor Berlusconi hace dos o tres meses en Roma, cuando visité Roma oficialmente, sobre esos asuntos y nos pusimos de acuerdo en que no existen más problemas entre Eslovenia e Italia, que las soluciones que hemos aceptado los dos son suficientes, en primer lugar, y, en segundo lugar, en que está a favor de la ampliación europea, incluso para Eslovenia.

Espero en relación con esto que el señor Berlusconi tendrá suficiente peso en esta nueva coalición, y tendría que tenerlo después los resultados de las elecciones, y que los otros socios, quizás más radicales, en esta coalición no prevalezcan.

Presidente.- En relación con la primera cuestión, yo creo que simpatizar poco con las posiciones del Gobierno español no autoriza o no debería autorizar a un ejercicio excesivo del planteamiento de las cosas que, digamos, no reflejen exactamente cuál es la posición de los intereses españoles ni siquiera refleje cuál es la posición del interés de España.

Yo creo, sinceramente, que decir que el planteamiento de esta cuestión por España afecta o puede dificultar la ampliación de la Unión Europea entiendo que lo digan algunos países, entiendo que incluso lo digan medios de comunicación de algunos países que defienden los intereses de esos países; pero ya entiendo menos que se diga desde España, lo digo francamente. Lo entiendo bastante menos; es decir, entiendo bastante menos que, cuando uno defiende que el 63 o el 65 por 100 de la renta media de un agricultor extremeño debe ser defendido en el marco de la Unión Europea, desde España se diga que eso no es razonable y que eso dificulta la ampliación.

Yo tendré mucho gusto en írselo a explicar a mis amigos ciudadanos de Extremadura, a mis amigos ciudadanos de Andalucía y mis amigos ciudadanos de Galicia y decirles: aquí unos defendemos estas posiciones y otros defienden otras posiciones.

A mí me parece legítimo que los países defiendan las suyas; pero a mí no se me ocurre decir que eso dificulta la ampliación de la Unión Europea, que en sí misma tiene bastantes dificultades.

En segundo lugar, me gustaría saber por qué desde esa posición, no desde la mía, desde la posición en la que se puede reflejar o tener algún eco esa pregunta que usted hace, se puede entender como legítimo que, cuando se hable de la ampliación, puedan algunos países plantear algunos problemas que surgen por la ampliación y otros no puedan plantear otros problemas que surgen por la misma ampliación. Entonces resulta que

unos países que plantean problemas que surjan por la ampliación favorecen la ampliación y otros países, que plantean sus problemas, perturban la ampliación.

O sea, para entendernos, plantear que puede haber un problema estadístico para la ampliación por la ampliación, plantear que puede haber un problema estadístico, que ya hablaremos cómo se resuelve en el año 2006, eso dificulta la ampliación y cercenar, de cuatro libertades, dos ya, eso no dificulta la ampliación. ¿Y eso lo defienden desde España algunos? Me parece una posición sencillamente asombrosa, francamente difícil de comprender y francamente difícil de compartir.

En cualquier caso, yo le debo decir y le debo insistir en que esa posición española es la posición de una declaración política. Las declaraciones o las aspiraciones que tengan otros países que ingresen en la Unión Europea ya se debatirán en el año 2006. A mí me interesa y deseo que Polonia esté en el año 2004 claramente en la Unión Europea. Otra cosa distinta es cuando, en el año 2006, se debatan las perspectivas financieras nuevas y, evidentemente, lo que le pueda corresponder o no a Polonia de Fondos Estructurales o de Fondos de Cohesión. Yo espero y estoy seguro que lo que le corresponda los ciudadanos y el Gobierno polaco lo administrarán correctamente. Pero ése es el sentido de esa política.

Yo creo sinceramente que, desde el punto de vista de lo que es el planteamiento de la política europea, es una posición bastante lógica, porque lo que no sería lógico es llegar al año 2006 y, una vez que se ha producido la ampliación, reclamar o recordar algo que se tenía que haber planteado en el mismo proceso de ampliación y que te digan: es que el proceso de ampliación ya se ha desarrollado y ahora no se pueden plantear estas cuestiones.

En eso, como es así de claro, yo creo que hace falta tener simplemente un poco de buena fe y pensar un poquito en los intereses de nuestro país para considerarlo de esa manera.

En segundo lugar, en relación con las preguntas relativas al señor Berlusconi, yo quiero recordar simplemente cuatro o cinco cosas, que son bastante evidentes; pero, aunque sea recordarlas desde aquí, desde Liubliana, las tengo que recordar porque, si no, puede hablar algún elemento de confusión.

Yo no he presidido ningún Gobierno español que le haya dado una televisión al señor Berlusconi, punto primero; punto segundo, tampoco soy ciudadano italiano que haya votado a favor del señor Berlusconi en las elecciones; punto tercero, tampoco mi equipo es el equipo del señor Berlusconi, porque mi equipo no es el Milán, y todo el mundo lo sabe; en cuarto lugar, tampoco tengo que resolver los problemas de intereses, si es que tiene problemas de intereses el señor Berlusconi, porque eso corresponderá a las autoridades italianas y a los jueces italianos; y, en quinto lugar, yo, como todos los demás Primeros Ministros de la Unión Europea o Jefes de Estado de la Unión Europea, cuando estemos sentados en el Consejo Europeo, hablaremos con el Primer Ministro de Italia y, en función de los problemas que se planteen, hablaremos o seguiremos hablando con el Primer Ministro de Italia de esos problemas e intentaremos llegar a las consecuencias y a las conclusiones oportunas.

Yo no veo por qué hace falta hacer de unas cuestiones que tienen que resolverse en el ámbito de la política italiana una cuestión que tiene que afectar a la política europea en su conjunto, desde el punto de vista que se plantea. Evidentemente, se puede decir: es un caso especial que haya personas en las cuales coincidan determinadas circunstancias de ese tipo. No es mi caso, quiero decirle que no tengo esa responsabilidad. Yo he dicho que la única responsabilidad que yo tengo es la de haber facilitado la entrada de Forza Italia en el Partido Popular Europeo, cosa de la cual me alegro mucho.

Por lo demás, yo deseo éxito al nuevo Gobierno italiano, porque deseo el éxito de Italia en sí mismo y en el marco de la Unión Europea, como buen socio de España que es en el marco de la Unión Europea y como gran país y gran nación histórica de Europa.

P.- Quisiera preguntarle al Primer Ministro esloveno, planteado así el debate que hay en el seno de la Unión Europea sobre su ampliación y usted como uno de los países directamente implicados y afectados por este debate, cómo cree usted que está más en riesgo esa ampliación, quién la está poniendo más en riesgo: los países contribuyentes netos, como Alemania, o los países, como España e Italia, que exigen un planteamiento diferente sobre los Fondos de Cohesión.

Al Presidente español quisiera preguntarle si en su posición en este debate se siente acompañado por el primer partido de la oposición o si piensa que la oposición, cuando no está en el Gobierno, mantiene planteamientos diferentes en estos asuntos, como le pasó al Partido Popular cuando el PSOE negociaba los Fondos de Cohesión.

Quería preguntarle también si el Partido Popular tiene previsto participar en la mesa de diálogo que convoca el Presidente Ibarretxe, toda vez que éste ha excluido a Euskal Herritarrok de las relaciones con el Gobierno vasco.

Sr. Drnovsek.- Si entiendo la pregunta, si hay algún riesgo para la ampliación ahora en este debate, claro que también hay un riesgo en que puede un poco adelantarse también este debate y también la ampliación si no hay una resolución, si no hay un acuerdo. Yo soy optimista y pienso que se encontrará un acuerdo; pero también tiene que encontrarse una solución para financiarlo.

Yo estoy de acuerdo en que no es justo, por ejemplo, lo que ahora se espera de España y de otros países como Portugal y Grecia, por ejemplo, porque a su cuenta se hará la ampliación. Que nada cambie, por ejemplo, para Alemania que, de otro lado, quiere introducir unas restricciones para la circulación de trabajadores no es muy consistente y que algo cambie para España sólo para causas de ampliación, eso no lo entiendo. Se tiene que encontrar una solución por la que, por ejemplo, todos los países, también Alemania y otros países contribuyentes, y los del otro lado de la Unión Europea, todos participen en esta cuestión, y lo digo así. Estoy seguro de que se va a encontrar una solución en los meses que vienen, espero que bastante pronto.

Presidente.- Yo quiero decir, primero, que no voy a hacer ningún comentario sobre las últimas partes de su pregunta; pero sí decir que, sobre todo, nos sentimos acompañados de la razón que tenemos. Tenemos muchas razones para plantear esta cuestión y es lo que hemos hecho sustancialmente; y es una razón, por cierto, que comparten y comprenden la gran mayoría de los países de la Unión Europea; digo: la gran mayoría



de los países de la Unión Europea. Por eso yo espero y deseo que se pueda llegar a un compromiso.

Muchas gracias.